

## PAPELETAS DE ARTE MUDÉJAR CASTELLANO

---

### II — EL PULPITO DE LA ERMITA DE NTRA. SRA. DEL CASTILLO, EN AMUSCO

---

En esta ermita, contrastando con la arquitectura de transición, merece desde nuestro punto de vista atención el púlpito en yeso (1), indudable obra mudéjar, aunque de época muy avanzada, y de gran riqueza de decoración. En él vienen a fundirse las corrientes del arte del Renacimiento con las de un arte más arraigado ya en lo popular.

Apoya en el primer pilar del lado de la Epístola y su planta es ochavada, con cinco caras visibles. La escalera tiene su baranda con decoración distinta.

La tribuna va sobre un primer cuerpo inferior dividido en cinco partes por baquetones (2), y decorado con rosetones.

Sobre una serie de molduras va un frisillo de mocárabes y otro de motivos florales tratados con gran estilización.

Luego vienen los cinco paños que constituyen la tribuna propiamente. Columnas con decoración vegetal y estriadas, de estilo muy renacentista los separan. Y los paños se presentan alternando clásicos y moriscos.

Los de este último tipo presentan, enmarcada en laceria geométrica, una decoración de ataurique con su eje de simetría y con unas conchas que no carecen de paralelos en las yeserías mudéjares. Recuérdense, por ejemplo, las de Santa María la Blanca.

---

(1) En piedra, dice el *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*, t. II, publicado por la Diputación Provincial, 1932.

(2) Baquetones análogos hallamos en los pulpitos mudéjares de Toledo, publicados por J. Amador de los Ríos (*Museo Español de Antigüedades*, t. III, página 325 sgs., Madrid, MDCCCLXXIV), especialmente en el de Santiago del Arrabal — en el de Santo Domingo el Real son sogueados.

Menos interés ofrecen las de tipo clásico con sus animales heráldicos, adorno vegetal, etc.

Un borde en nacela con decoración vegetal y sobre una especie de contario completa la tribuna.

Más musulmán en conjunto resulta la baranda de la escalera, por la que se extiende una lacería de a 8, entre la que se desarrolla una decoración radial. Unas sencillas molduras por arriba y una faja vegetal enmarcan la lacería.

En cuanto a la técnica, debió usarse no la primitiva y más valiosa del tallado, sino la moderna de vaciado, como delata claramente la repetición, en los paños de carácter morisco, de una parte del relieve. No presenta huella de policromado, procedimiento que encaja menos en su época y que ya en lo antiguo no se usaba. De los dos ejemplares de *Púlpitos de estilo mudéjar en Toledo* citados, el de Santo Domingo el Real se presenta sin policromar.

Lo que presta su interés al púlpito es la compenetración de elementos modernos y árabes, éstos en vías de desaparición, pero aún vigorosos y preponderantes. Pero ya les invade lo nuevo (piénsese en los paños enteramente renacentistas de que ya hablábamos, en ciertos detalles de los mocárabes, etc.).

Por lo demás bien mudéjar es el rasgo de dejarse influir por todos los estilos con que entra en contacto. En nuestra excursión hemos tenido ocasión de estudiar el citado púlpito de Santiago del Arrabal y de comprobar la gran influencia gótica que acusa. Nuestro púlpito de Amusco, por lo inusitado del maridaje y por la pervivencia de cosas moriscas que delata tiene un interés considerable también.

Y aquello mismo nuevo es lo que da al púlpito una organización más complicada y que se aleja de la sencillez en cuanto a lo tectónico de los púlpitos toledanos citados, excelentes como punto de referencia.

ANTONIO TOVAR

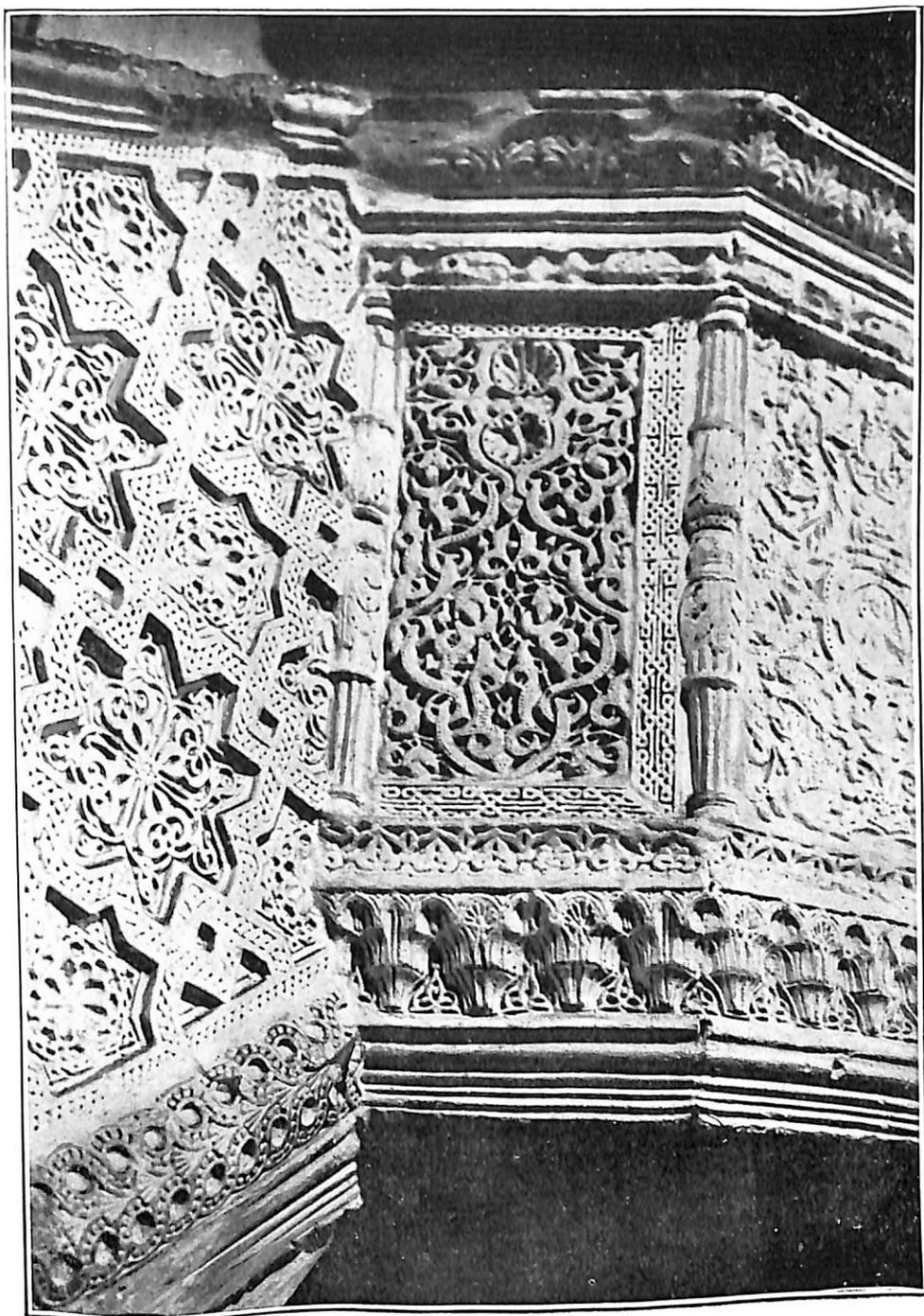


LÁMINA I.—Púlpito mudéjar de Amusco. Lado que da al altar mayor.  
(Foto del S. E. A. A.).

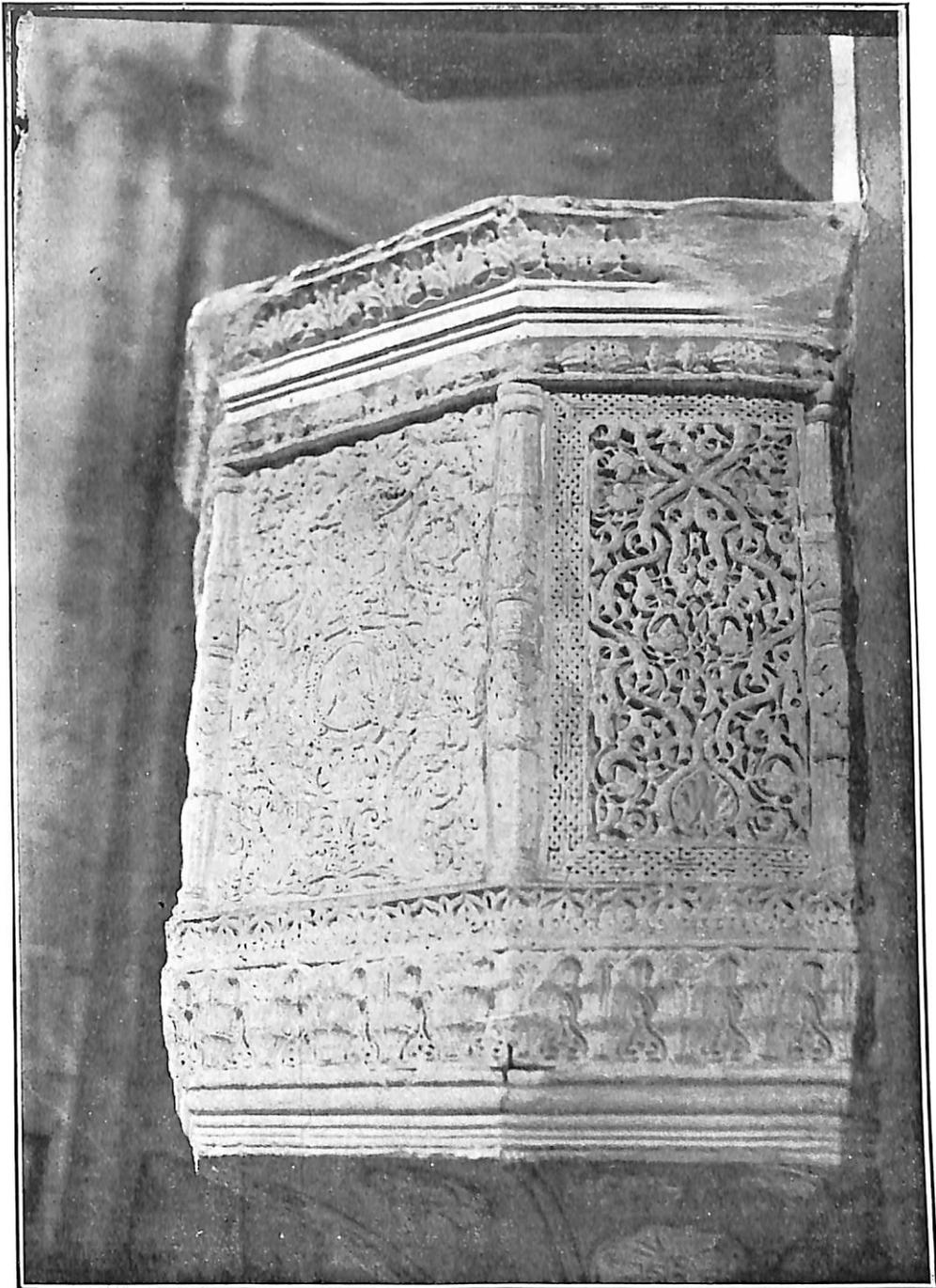


LÁMINA II. — Púlpito mudéjar de Amusco. Caras posteriores. (Foto del S. E. A. A.),